



Raquel Sánchez tiene trastorno límite de la personalidad: «Cuesta mantener un trabajo o una relación. Todo supone un esfuerzo mayor»

Raquel Sánchez supo que padecía trastorno límite de la personalidad (TLP) después de un ingreso hospitalario. «Tenía problemas cuando era adolescente, discutía mucho y tenía como unos ataques de rabia. Llegó un momento en el que también padecí ansiedad, me lesionaba, y después de una discusión, me tomé unas pastillas que tenía para dormir. Y en el hospital, fue cuando me diagnosticaron», confiesa.

La joven, que en ese momento tenía 20 años, recuerda el momento como una especie de desahogo, porque «por fin sabía lo que me pasaba», pero bajo un aura de cierta confusión. «Fue un poco raro porque sí, son cosas que yo había escuchado que podría ser, y por una parte fue un alivio, pero por la otra, empezó a ser como una losa. Tienes esa etiqueta, pero no sabes qué hacer con ella. Es complicado», explica.

«Tener trastorno límite de la personalidad me influye en todo», afirma. «Es verdad que, como en todo tipo de trastorno mental, las personas somos diferentes y las manifestaciones de una u otra enfermedad son diferentes, aunque sea la misma». En su caso, le influye la inestabilidad emocional: «Yo soy una persona muy sensible y lo que provoca este trastorno a esta sensibilidad es que todo te afecte más. (Fuente: La voz de Galicia)



Psico-dato: Comprender el padecimiento de quienes sufren este trastorno, puede ayudarles a tener una mejor calidad de vida.

El aumento de las consultas por TLP preocupa a terapeutas.

“El diagnóstico de Trastorno Límite de Personalidad (TLP) es el más estigmatizado y menos conocido dentro del diagnóstico de salud mental”. La afirmación corresponde a Nicolás Labbé, integrante del Departamento de Investigación de TFP Uruguay (Psicoterapia Focalizada en la Transferencia). A esto hay que agregar que se trata de un trastorno que está apareciendo cada vez más en emergencias y urgencias en hospitales públicos y privados. En general lo hace en pacientes sobremedicados o con cambios frecuentes de medicación que no logran mejoría, puesto que requieren tratamientos específicos.

Los trastornos de la personalidad en general pueden llegar a una prevalencia de hasta el 4,5% de la población; específicamente el TLP puede alcanzar hasta el 6%.

“La prevalencia de estos diagnósticos aumenta cuando pasamos de la población general a la población clínica, o sea a la población consultante, donde puede llegar hasta un 30% y en la población hospita-

lizada por suicidio hasta entre un 20% y un 40%”, informó Nicolás Labbé. Como estos trastornos generan un mayor gasto para los servicios de salud, puede ocurrir que dichos servicios los discriminen no incluyéndolos dentro del programa de tratamiento por considerar que se trata de un trastorno caro. Hay estudios en Estados Unidos que dicen que tratados en forma oportuna le pueden ahorrar al Estado casi US\$ 3 mil por año por paciente. (Fuente: El país)



Psico-dato: Cuando soñamos en grande y estamos motivados, lo que nos molesta sólo son detalles, los sueños son el alimento de la autorrealización.

